

El Dr. Guillermo Fatás Cabeza ha seguido a lo largo de estos años nuestros trabajos arqueológicos en *Labitolosa*, proporcionándonos su apoyo incondicional siempre que lo hemos necesitado. Sirvan estas páginas de homenaje y agradecimiento por el interés que ha mostrado por nuestras investigaciones.

Un ara puede asociarse de forma directa con una actividad religiosa: receptáculo de la ofrenda a la divinidad, representaba un lazo directo con esta. Si las aras y los exvotos monumentales decoraban los espacios públicos y los santuarios, las *arulae*, por su tamaño reducido (menos de 30 cm), fáciles de transportar, se adecuaban a la devoción personal y teóricamente privada, generalmente asociada con el llamado culto doméstico. Los restos de las ciudades destruidas por el Vesubio muestran la existencia de lararios en las casas y en los establecimientos de comidas,¹ en los que las ámulas aparecían junto con otros elementos propios del culto doméstico.² Sin embargo, estos mismos vestigios muestran que los altares de talla reducida podían ser a veces la única pieza de culto, dispuesta en ámbitos diversos de una casa.³ Como indica Bassani,⁴ dichas aras manifiestan un uso ritual sin que estuvieran sitas obligatoriamente en un espacio definido para tal fin, dado su carácter móvil.

ARULAE DE LABITOLOSA

M^a Ángeles Magallón Botaya

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Milagros Navarro Caballero

INSTITUT AUSONIUS / UNIVERSITÉ BORDEAUX MONTAIGNE

Pierre Sillières

INSTITUT AUSONIUS / UNIVERSITÉ BORDEAUX MONTAIGNE

En la península ibérica, la religiosidad doméstica, que no había recibido una atención activa por parte de los investigadores, conoce en la actualidad un impulso importante gracias a los trabajos precursores de la propia Bassani,⁵ seguidos de los numerosos

1 BOYCE, G.K.: *Corpus of the lararia of Pompeii*, Roma, American Academy in Rome, 1937; GIACOBELLO, F.: *Larari pompeiani. Iconografia e culto dei Lari in ambito domestico*, Milán, LED, 2008; BASSANI, M.: *Sacraria: ambienti e piccoli edifici per il culto domestico in area vesuviana*, Roma, Quasar, 2008.

2 MARCHI, A. de: *Il culto privato di Roma antica, vol. I. La religione nella vita domestica. Iscrizioni e offerte votive*, Forlì, Milano Hoepli, 1896; CHARLES-LAFORGE, M.-O.: *La religion privée à Pompéi*, Nápoles, Centre Jean Bérard, 2009.

3 BOYCE, G.K.: *Corpus of the lararia of Pompeii...*, op. cit., pp. 17-35; PÉREZ RUIZ, A.: «Aproximación al culto doméstico en la Hispania romana. Algunas consideraciones», *Bolletino de Archeologia on line. International congress of classical archaeology meetins between cultures in the ancient Mediterranean*, Roma, 2008, pp. 107-111.

4 BASSANI, M.: *Sacraria: ambienti...*, op. cit., p. 9.

5 BASSANI, M.: «Ambienti e edifici di culto domestici nella Penisola Iberica», *Pyrenae*, 36.1 (2005), pp. 71-116.

artículos de M. Pérez Ruiz.⁶ Estas páginas pretenden aportar un ladrillo más a dicho edificio, dando a conocer las ámulas descubiertas en *Labitolosa*. Recordemos que, salvo en yacimientos excepcionales como Pompeya, Herculano, o incluso aquí *Tarraco*,⁷ no hay muchas referencias a este tipo de material ni existe homogeneidad en su registro, que por su modestia suele ser abandonado por sus descubridores.

Los ejemplos presentados pueden ser asociados, en parte, a su contexto arqueológico ya que *Labitolosa* es uno de los enclaves urbanos romanos mejor conocidos de Hispania, gracias a las excavaciones que un equipo hispano-francés viene realizando en la misma desde 1991, y a la reciente publicación⁸ de sus resultados. En esta ciudad no hemos hallado restos de pequeña estatuaria asociada al culto ni de otros objetos rituales vinculados a la práctica religiosa doméstica. Sí que han aparecido varias *arulae* portátiles en diferentes lugares de la ciudad. Estas se pueden organizar en dos grupos: las halladas en espacios pertenecientes a los dos edificios termales y las procedentes de contextos domésticos.⁹

Las *arulae* 1, 2, 3 y 4 halladas en las Termas I

Árula 1. Árula con decoración geométrica hallada en el *frigidarium* de las Termas I [fig. 1, lám. I]

Esta pieza fue descubierta en 1993 en el ángulo nordeste de las Termas I, en el *frigidarium*, concretamente en uno de los tres pequeños habitáculos¹⁰ realizados en el mismo tras la reforma que se efectúa a finales del siglo I. Cuatro muros (UE 03055, 03056, 03057, 03124), con base de ladrillo y alzado de adobe, fueron erigidos sobre el suelo en *opus spicatum* del edificio termal, conformando tres pequeños espacios en el ángulo nordeste del *frigidarium*; estos reductos miden entre 0,70 m y 0,85 m de anchura y 1,10 m de largura. El más estrecho, el más meridional, presentaba una espesa capa de cenizas sobre el suelo, así como varios utensilios de cocina. Si su finalidad no ha sido perfectamente definida, es posible sugerir que se trataba de espacios destinados a preparar pequeñas vituallas para los bañistas.¹¹ En el central (UE 03043) apareció el árula de caliza en posición vertical. Conservado en el Museo de Huesca, núm. de inventario 10169, se trata de un pequeño altar monolítico tripartito en buen estado, salvo dos pequeños desperfectos en los ángulos inferior y superior

6 PÉREZ RUIZ, A.: «El culto en la casa romana», *AnMurcia*, 23-24 (2007-2008), pp. 199-209; *idem*: «Aproximación al culto doméstico...», art. cit., pp. 107-111; *idem*: «Aproximación a la cultura material asociada al culto doméstico en el mundo romano», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I. Prehistoria y Arqueología*, 4 (2011), pp. 285-308; *idem*: «El valor del culto en el paisaje doméstico. El caso hispano», *Antesteria* 1 (2012), pp. 241-253.

7 MONTÓN, F.: *Las ámulas de Tarraco*, Tarragona, Museu Nacional Arqueològic de Tarragona, 1996.

8 MAGALLÓN, M^aÁ / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa: une cité romaine de l'Hispanie citerieure*, Burdeos, Éditions Ausonius (col. Mémoires, 33), 2013.

9 La práctica religiosa romana tiene una serie de manifestaciones privadas que se desarrollan en el interior de la vivienda, en un escenario propio que nos ayuda a conocer la religiosidad de sus moradores. MAÑAS ROMERO, I. / URIBE ANGULO, P.: «Las microesferas en la construcción del discurso histórico: el espacio doméstico en el mundo antiguo», *Antesteria*, 1 (2012), pp. 191-201: 193.

10 MAGALLÓN, M^aÁ. / MINGUEZ, J.A. / NAVARRO, M. / FABRE, J.M. / RICO, Ch. / SILLIÈRES, P. / FINCKER, M. / LABARTHE, J.M.: «*Labitolosa* (Cerro del calvario. La Puebla de Castro. Huesca). Informe de la excavación realizada en 1993», *Caesaraugusta*, 71 (1995), pp. 147-227: 172 = MAGALLÓN, M^aÁ., et alii: *Labitolosa 1993* (1995).

11 FINCKER, M. / GUIRAL PELEGRIN, C. / MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÈRES, P.: «La première phase de monumentalisation urbaine: les Thermes I», en MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa: une cité romaine...*, op. cit., pp. 129-210: 152 = FINCKER, M., et alii: *Première phase*.



fig. 1. Árula con decoración geométrica hallada en el *frigidarium* de las Termas I.

lám. I. Árula con decoración geométrica en sus cuatro caras y en la base. Dibujo.

de la cara frontal. Realizado en caliza blanquecina, mide de 10,7 cm de altura, 7,5 cm de anchura y 5,8 cm de grosor. El zócalo y el coronamiento, algo más alto, presentan una estructura similar. Así, la base está compuesta por un listel en relieve seguido de segundo listel hueco y de una banda; el perfil del coronamiento está compuesto por dos boceses separados por una escocia. El frente de los dos boceses presenta líneas incisas oblicuas de izquierda a derecha. La cara superior del coronamiento conserva el *foculus* rodeado por unas líneas de segmentos.

El neto, prismático de sección cuadrada, está decorado en cada una de sus cuatro caras con una rosa hexapétala inscrita en un círculo. Para realizar dicho motivo inciso se utilizó un compás, lo que no impidió ciertas irregularidades: se observan superposiciones en los pétalos e incluso en una de las rosetas falta uno de ellos [lám. I].

Árula 2. Árula con decoración de líneas diagonales [fig. 2, lám. II].

Esta pequeña pieza fue hallada en la campaña de excavaciones de 1994, en la zona de la *cella solaris* de las Termas I, en concreto en la UE 03034,¹² correspondiente a unos niveles de escombros formados por piedras, mortero y tierras.

Se conserva en el Museo de Huesca con el número de inventario 9985. Se trata de una pequeña pieza de sección prismática rectangular realizada en caliza blanca amarillenta de pequeño tamaño, tiene una altura máxima de 7,5 cm, con una anchura y grosor en su cuerpo o neto de 3,8 cm y

¹² MAGALLÓN, M^aÁ., et alii: *Labitolosa* 1993 (1995), p. 173.

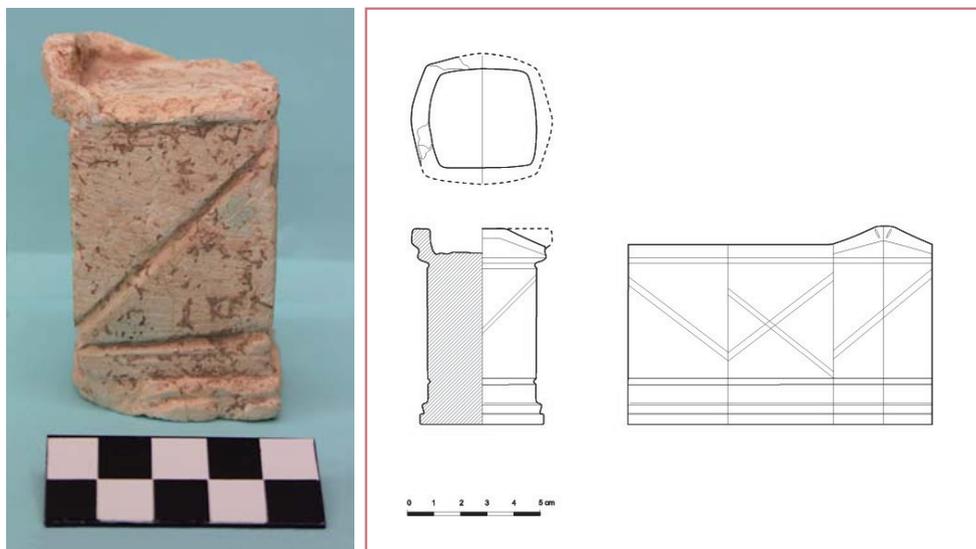


fig. 2. Árula con decoración de líneas diagonales hallada en las Termas I.

lám. II. Árula con decoración de líneas diagonales. Dibujo.

una anchura de 4,2 en su base. Ha sufrido numerosos desperfectos, sobre todo en la base, en la que ha desaparecido un ángulo por completo, y en su coronamiento, alterado por tres de sus caras. Se aprecian en la superficie del cuerpo las estrías producidas por la abrasión al realizar la pieza.

La base, apenas resaltada y además muy erosionada, está decorada por dos filetes de anchura decreciente coronados por una banda que, a su vez, se separa del cuerpo central por una estría incisa, semejante a la que decora el cuerpo central. Este presenta una línea dispuesta en diagonal en tres de sus caras y dos diagonales que se cruzan formando un aspa en la cuarta. La mayor parte de la cara superior del coronamiento está ocupada por el *foculus*, que no presenta restos de fuego.

Árula 3. Árula sin decoración y perfil complejo [fig. 3, lám. III].

Hallada en la campaña del año 1993, en los trabajos de excavación de las Termas I, se conserva en la actualidad en el Museo de Huesca, número de inventario 9924. Procede de un contexto de escombros (UE 03012) de los muros acumulados tras el abandono de las Termas I.

Se trata de un ara tripartita monolítica realizada en piedra caliza amarillenta, bien conservada, salvo pequeños desperfectos en sendos ángulos del coronamiento y la base. Mide de altura máxima 16 cm. Es algo más ancha en la base, ya que mide 8,5 de anchura por 8,5 de grosor y 7,5 x 7,5 cm en el coronamiento. El cuerpo, más delgado, mide 6,5 x 6,5 cm. Aparentemente, su factura es menos tosca que la número 2. Sin embargo, en la superficie de la pieza se pueden apreciar las irregularidades de la piedra empleada ya que presenta orificios y desconchados. Se observan igualmente las estrías producidas en la superficie por los instrumentos empleados en su realización.

El perfil moldurado de esta árula es complejo. El del zócalo presenta, de abajo arriba, un plinto seguido de un listel hueco, un segundo en relieve, seguido de gola y filete hueco. A diferencia de las

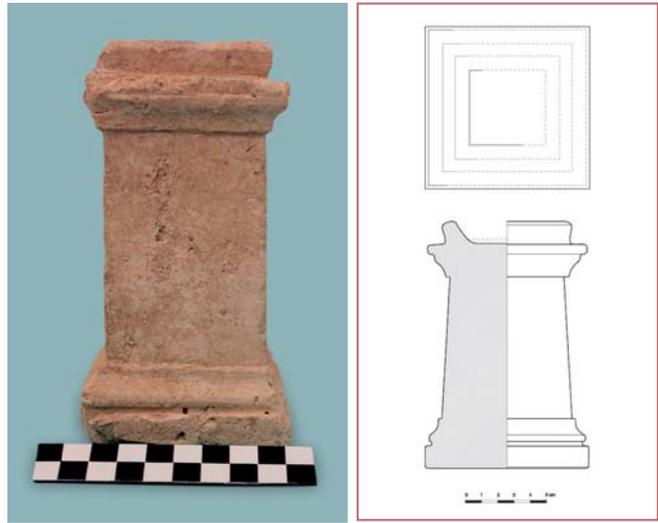


fig. 3. Árula sin decoración y perfil complejo hallada en las Termas I.

lám. III. Árula sin decoración y perfil complejo. Dibujo.

anteriores, el neto no tiene decoración incisa. El coronamiento es en parte simétrico al zócalo: su perfil comienza de abajo a arriba por un filete hueco inverso seguido de un talón, filete en relieve o banda y termina por un plinto, hueco en su interior para crear el *foculus*. Del coronamiento solo se conserva uno de los lados, ya que el resto ha desaparecido y no hay indicios de fuego en la base del *foculus*.

Árula 4. Árula sin coronamiento hallada en la zona nordeste del exterior de las Termas I [fig. 4, lám. IV].

Este cuarto ejemplar fue hallado en 1994, en los trabajos llevados a cabo en la zona este de las Termas I, en la UE 03235, junto al muro 03033 de la fachada oriental, en su extremo norte, en un contexto de derrumbes sin materiales que aporten información cronológica. Hoy se conserva en el Museo de Huesca, núm. de inventario 9983. Realizada en piedra caliza amarillenta, se halló muy deteriorada, rota en varios fragmentos que pudieron unirse hasta reconstruir la parte inferior de un árula. Se ha perdido uno de los ángulos de la base, así como todas las molduras del coronamiento y algunos pedacitos del cuerpo central. La altura máxima conservada es de 13 cm; la base mide 15 x 15 cm y el neto 11,5 x 11,5 cm. El perfil de la base está compuesto de arriba abajo por un plinto y tres filetes sucesivos y decrecientes. Del coronamiento, dado que han desaparecido las molduras, solo resta parte del *focus* de forma cuadrangular de 5 cm de lado.

Árula hallada en el entorno de las Termas II

Árula 5. Fragmento de árula hallada en los banales agrícolas, al suroeste de las Termas II [fig. 5, lám. V].

Se trata del fragmento correspondiente a un árula realizada en caliza porosa de color amarillento de la que solo resta el coronamiento, y aun este deteriorado, y el inicio del neto. Mide 6,5 cm de

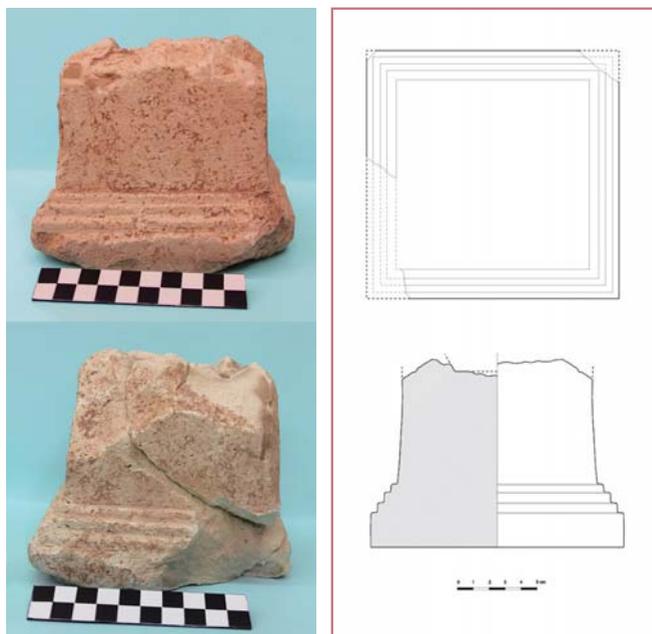


fig. 4. Árula fragmentada sin coronamiento hallada en las Termas I.

lám. IV. Árula núm. 4. Dibujo.

altura máxima y 9 cm de anchura en cada uno de sus laterales. El coronamiento presenta un perfil complejo, aunque las molduras están separadas simplemente con estrías incisas: caveto seguido de dos bocelos y banda. La parte superior se remata con dos *puluini* y un frontón en cada una de las caras. Estos elementos enmarcan al *foculus* cuadrangular, con indicios de haber recibido fuego. Líneas incisas suaves decoran la totalidad del coronamiento moldurado. Se conserva en la actualidad en el Museo de Huesca, número de inventario 9982.

El ara fue descubierta en las excavaciones realizadas en el año 2004,¹³ en el sector denominado Sector 13, situado en el lado suroeste de las Termas II, en un lugar en que se hallaron restos de época augústea correspondientes a una calle de unos 15m de longitud aproximadamente por 2,5 m de anchura,¹⁴ así como a unas estructuras domésticas.¹⁵ Dichas construcciones fueron precisamente arrasadas para construir el edificio termal. El proceso de excavación de este sector ha sido muy interesante, ya que nos ha permitido reconocer *in situ* el proceso de transformación de las ruinas:

13 MAGALLÓN, M^aÁ. / FINCKER, M. / ASENSIO, J.A. / VIPARD, P. / CATALÁN, S.: «Excavaciones en la ciudad romana de *Labitolosa* (La Puebla de Castro. Huesca). Informe preliminar de la campaña del año 2004», *Salduie*, 5 (2005), pp. 327-341, foto en p. 339 = MAGALLÓN, M^aÁ., *et alii*: *Labitolosa* 2004.

14 Aunque la pieza fue hallada en el año 2004, parte de la calle fue excavada en el año 1996. MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÈRES, P.: «*Labitolosa* (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca). Memoria de excavación de las campañas de 1995 y 1996», *Bolskan*, 14 (1997), pp. 117-156: 127.

15 ASENSIO, J.A. / MAESTRO, E. / MAGALLÓN, M^aÁ. / PASSELAC, M. / SILLIÈRES, P.: «Les premiers temps de *Labitolosa*», en MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa: une cité romaine...* *op. cit.*, pp. 69-98: 75.

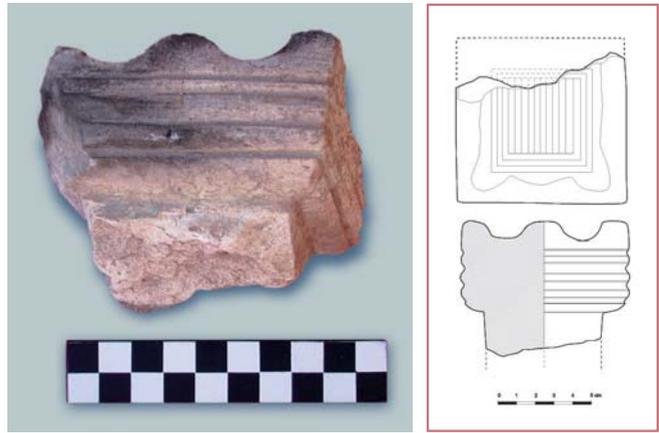


fig. 5. Fragmento de árgula hallada en los bancales agrícolas al suroeste de las Termas II.

lám. V. Fragmento de árgula núm. 5. Dibujo.

esta zona del yacimiento fue profundamente alterada por la construcción, probablemente en el siglo XVIII, de bancales agrícolas modernos. Se ha podido observar que la UE 13080, en la que se localizó el árgula, junto con restos de *tubuli*, un fragmento de cerámica con grafito,¹⁶ vidrios, carbones, *acus crinalis* y cenizas, corresponde a los movimientos de tierras realizados por los campesinos probablemente en el siglo XVIII. Consecuentemente, es verosímil que el ara perteneciera a una de las casas augústeas,¹⁷ destruidas en el último cuarto del siglo I, para erigir unas segundas termas. Quedó atrapada bajo ellas, hasta que los agricultores la liberaron al dismantelar parte de los vestigios antiguos hace más de dos siglos para construir bancales agrícolas.

Árgula procedente de las viviendas del Camino de Barasona

Árgula 6. Árgula con frontón y *puluini* descubierta en la casa del camino de Barasona [figs. 6 y 7].

En los trabajos iniciados para conocer los vestigios que se encontraban debajo del antiguo camino que se dirigía desde La Puebla de Castro a Barasona se descubrieron una serie de estructuras domésticas. Concretamente, en el año 2008, se exhumó un árgula completa, aunque partida en dos fragmentos, en uno de los espacios de la vivienda que se halla bajo dicho camino. Está tallada en yeso alabastrino y presenta numerosas impurezas y grietas de color blanco grisáceo. Mide 19 cm de altura máxima, su base tiene 10 x 8,5 cm y su cuerpo prismático 10 x 7,5 cm. El perfil de su base es el siguiente (de arriba abajo): plinto seguido de listel en relieve, gola y listel hueco. El coronamiento, casi simétrico, presenta un listel hueco seguido de un talón, de un listel en relieve y de un

¹⁶ MAGALLÓN, M^aÁ., et alii: *Labitolosa* 2004, p. 403. NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^aÁ.: «Epigrafía y sociedad de *Labitolosa*», en MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa: une cité romaine...*, op. cit., pp. 333-418, núm. 41, p. 390.

¹⁷ FINCKER, M. / MAGALLÓN, M^aÁ. / RICO, C. / SILLIÈRES, P.: «La seconde phase de monumentalisation urbaine; Les thermes II», en MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa: une cité romaine...*, op. cit., pp. 253-296: 288-293.

banda superior, decorada por *puluini* y frontón en las cuatro caras. El *foculus*, cuadrangular, presenta huellas de uso.

La casa en la que se halló formaba parte de una zona de viviendas situadas en una cota superior a las Termas I y II, pero desgraciadamente arrasada en los años 1970. Los escasos restos están mal conservados al construirse sobre los mismos el camino. No obstante, pensamos que el ara surgió en una pequeña estancia situada en el lado oeste del muro de cierre (UE 18002) de una vivienda conformada por los muros UE 18003, 18004 y 18005.¹⁸ Es difícil fechar dicha casa, ya que su arrasamiento provocó interferencias entre los materiales. Teniendo en cuenta la decoración parietal que se conserva en la parte inferior de los muros de otras estancias, pudiera haber sido construida en época flavia.

Hasta aquí llega el inventario de las ámulas de *Labitolosa*, seis ejemplos,¹⁹ el único elemento relacionado con el culto privado y doméstico descubierto hasta ahora en este yacimiento. De hecho, en la única *domus*²⁰ conocida en su totalidad, que contaba incluso con termas privadas y un amplio *hortus*²¹ en su fachada meridional, no se ha hallado resto alguno del larario o espacio vinculado al culto. Teniendo en cuenta que de esta vivienda solo se conserva el piso inferior y parte del superior, tal vez dicho espacio estuviera ubicado en el piso superior de la casa, hoy desaparecido, junto a la zona de acceso a la vivienda. Estas seis aritas se suman a los ejemplos ya conocidos en yacimientos aragoneses. Así, en el larario pintado de *Bilbilis*, en el pasillo de acceso a la Casa de la Fortuna, se halló un ámula anepigráfica.²² Otras de pequeñas dimensiones fueron encontradas en la *insula II* de *Celsa*.²³ Hay que mencionar por último otro ejemplar decorado, conservado en el Museo de Huesca y procedente de la villa de Puypullin.²⁴

¿Y las ámulas de *Labitolosa*? Desgraciadamente solo una, la núm. 1, surgió en un posible nivel de ocupación sito en un sector del *frigidarium* de las Termas I, dedicado a la preparación de vituallas para los visitantes. Si se han hallado aras en termas privadas de Pompeya,²⁵ también es relativamente frecuente en esta ciudad el hecho de encontrar aras u otros elementos de culto en las cocinas o en establecimientos abiertos al público en el que se ofertaban cosas para comer.²⁶ De hecho, los Lares estaban asociados con el fuego familiar, y, por tanto, a la cocina.²⁷ No es por tanto extraña su presencia en un lugar de las termas asociado con la comida y con el fuego.

18 MAGALLÓN, M^aÁ. / ASENSIO, J.A. / VIPARD, P.: «Informe de la campaña de excavaciones arqueológicas del año 2006 en Labitolosa (La Puebla de Casto. Huesca). Novedades sobre arquitectura doméstica y la fortaleza andalusí», *Salduie*, 7 (2007), pp. 259-279, esp. p. 270, fig. 14.

19 MONTÓN, F.: *Las ámulas de Tarraco*, op. cit., recoge en su catálogo sobre esta ciudad 83 ámulas.

20 FINCKER, M. / GUIRAL PELEGRÍN, C. / MAGALLÓN, M^aÁ. / RICO, C. / SILLIÈRES, P.: «Une domus de la fin du I^{er} siècle», en MAGALLÓN, M^aÁ. / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa: une cité romaine...*, op. cit., pp. 297-333.

21 MAGALLÓN, M^aÁ., et alii: *Labitolosa* 2006, p. 271, fig. 16.

22 GUIRAL, C. / MARTÍN, M.: *Bilbilis, I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1996, pp. 235-243; MARTÍN-BUENO, M.: *Bilbilis. Estudio histórico arqueológico*, Zaragoza, Departamento de Historia antigua de la Universidad de Zaragoza / Institución Fernando el Católico, 1975, pp. 169-171.

23 BELTRÁN LLORIS, M.: «Museo de Zaragoza. Colonia Celsa. Catálogo Monográfico», *BMus. de Zaragoza*, 14 (1998), pp. 5-172.

24 GURT ESPARRAGUERA, J.M.: «Los materiales arqueológicos de Puypullin (Loarre, Huesca)», *Bolskan*, 2 (1985), pp. 153-166.

25 BASSANI, M.: *Sacraria: ambienti...*, op. cit., p. 108.

26 SANTORO, S. / MASTROBATTISTA, E. / PETIT, J.-P.: «I sacra privata degli artigiani-commercianti: qualche riflessione su due vici della Gallia Belgica a partire dall'evidenza pompeiana», *Religionem significare. Aspetti storico-religiosi, strutturali, iconografici e materiali dei sacra privata. Atti dell'incontro di Studi (Padova, 2009)*, *Antenor Quaderni*, [Padua], 19 (2011), pp. 181-203.

27 Sobre este tema, ANDRINGA, W. van: «Dal sacrificio al banquetto: rituali e topografia della casa romana», *Religionem significare. Aspetti storico-religiosi, strutturali, iconografici e materiali dei sacra privata. Atti dell'incontro di Studi*



fig. 6. Árula con frontón y *puluini* descubierta en la casa del camino de Barasona.

fig. 7. Restitución del árula núm. 6.

Las aras 2, 3 y 4 proceden de unidades estratigráficas formadas en los procesos de derrumbe del edificio Termas I,²⁸ lo que impide imaginar cuál hubiera podido ser su situación originaria. La pieza núm. 5 también procede de un nivel de transformación de los bancales agrícolas,²⁹ pero podría asociarse con viviendas de época augústea sitas en la zona en la que luego se erigían las Termas II. Aunque altamente hipotética, esta supuesta cronología es sugerente por su antigüedad.

El árula núm. 6 fue hallada con seguridad en un contexto doméstico, en concreto en la *domus* del camino de Barasona, en un pequeño espacio situado en el lado noroeste de la vivienda. Sin embargo, la excavación no nos han permitido determinar el lugar en el que se situaba la entrada de la casa y con ella establecer si, como sucede en otros lugares,³⁰ el árula pudiera situarse en una posición axial con respecto al eje de la vivienda, con cierta visibilidad desde la puerta principal.

Los altares portátiles de *Labitolosa* son, en el estado en el que fueron hallados, anepígrafos. Realizados los seis en piedra, pudieron estar recubiertos de una capa de estuco y recibir pinturas y decoración, pero esto es una mera hipótesis. Sí que podemos afirmar que fueron utilizados con seguridad para quemar pequeñas ofrendas, probablemente perfumes³¹ dado su reducido tamaño, ya que los hogares de al menos la 3 y la 6 conservan huellas de combustión.

(Padova, 2009), *Antenor Quaderni*, 19 (2011), pp. 91-98, quien estudia en concreto el ejemplo de la *domus* de *Obellius Firmus* (IX, 14, 2/4).

Un ejemplo hispano en la villa de Vilauba en BASSANI, M.: «Ambienti e edifici di culto domestici nella Penisola Iberica», art. cit., pp. 80-81.

28 FINCKER, M., et alii: *La première phase*, p. 152; FINCKER, M. / GUIRAL PELEGRÍN, C. / MAGALLÓN, M^ªÁ. / SILLIÈRES, P.: «La première phase de monumentalisation urbaine: les Thermes I», en MAGALLÓN, M^ªÁ. / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa: une cité romaine...*, op. cit., pp. 129-210, esp. p. 152.

29 MAGALLÓN, M^ªÁ., et alii: *Labitolosa 2004*, p. 335.

30 Como, por ejemplo, sucede en *Bilbilis*: GUIRAL, C. / MARTÍN, M.: *Bilbilis, I. Decoración pictórica...*, op. cit.; PÉREZ RUIZ, A.: «El valor del culto en el paisaje doméstico...», art. cit., p. 245, n. 25; e *idem*: «El culto en la casa romana», art. cit., pp. 220-223. Sobre la disposición de las aras en las casas en general, BASSANI, M.: *Sacraria: ambienti...*, op. cit., pp. 74-76.

31 Sobre esta cuestión D'AMBROSIO, A. / BORRIELLO, M.: *Arule e bruciaprofumi fittili da Pompei*, Nápoles, Electa Napoli (Studi della Soprintendenza archeologica di Pompei, 3), 2001.

Las piezas 1, 2 y 3 fueron realizadas con el mismo tipo de piedra local, lo que unido a la tosqueidad y falta de pericia que observamos en el proceso de realización, nos induce a pensar que pudieron realizarse en un taller *in situ*. En *Labitolosa* había talleres y alfares³² destinados a la fabricación de materiales de construcción³³ y copias de cerámicas de mesa por lo que no puede descartarse que estemos ante la muestra de un pequeño establecimiento artesanal dedicado a la fabricación de ámulas. Respecto a las restantes piezas, 4, 5 y 6, no presentan elementos comunes para atribuir las a un mismo taller.

Para concluir, los restos de la antigua ciudad de *Labitolosa* siguen aportando elementos significativos de lo que fue la vida de los habitantes de una pequeña urbe de la Hispania romana, en este caso del culto privado y doméstico, a través de seis ámulas en piedra.

32 SAÉNZ PRECIADO, J.C.: «La cerámica engobada de imitación de sigillata hispánica: ¿una producción labitolosana?», en MAGALLÓN, M^aÁ / SILLIÈRES, P. (eds.): *Labitolosa: une cité romaine...*, *op. cit.*, pp. 419-436.

33 NAVARRO, M. / MAGALLÓN, M^aÁ. / RICO, Ch. / SILLIÈRES, P.: «Marcas sobre materiales de construcción hallados en *Labitolosa*», *Salduie*, 4 (2004), pp. 247-260.